

¿De cuándo acá, su eminencia, la convivencia atenta contra la familia?

LUNES 8 DE DICIEMBRE DE 2003 ■ MEXICO D.F., AÑO VEINTE ■ NUMERO 6926 ■

López Obrador, por llevar a consulta las sociedades de convivencia

- Se evitará decisión "a la ligera" con la iniciativa, indica
- Legisladores de PRD, PAN y PRI respaldan la propuesta
- El proyecto atenta contra la familia, asegura Rivera Carrera

B. T. RAMIREZ, R. LLANOS Y J. A. ROMAN **44**

20 años de cárcel a Arnoldo Alemán, ex presidente de Nicaragua

- Lavado de dinero, fraude, malversación de fondos y delitos electorales, entre los cargos

33

Pachuca y Atlante se enfrentarán en semifinales

16a y 17a

| | |
|-----------------------|------------|
| IVÁN RESTREPO | 22 |
| BLANCHE PETRICH | 4a |
| HERMANN BELLINGHAUSEN | 5a |
| JOSÉ CUELI | 15a |

OPINION

Recorte y gane:
19 aniversario de
La Jornada



Semana A-14

Cupón válido para la promoción de DICCIONARIOS LAROUSSE.

* Promoción válida hasta agotar existencias

La Jornada

DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA SAADE ■ DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS PAVAN VELVER ■

Chomsky: desbordan los pueblos a los gobiernos

TIM ADAMS

THE GUARDIAN

En los barandales de la estación de tren de Harringay, en el norte de Londres, alguien colocó cuidadosamente una serie de pequeñas etiquetas adhesivas blancas. Todas fueron pegadas a la altura de los ojos del transeúnte y están diseñadas, supongo, para que sea lo primero que uno vea camino al trabajo y lo último que uno perciba cuando regresa a casa. Contiene dos palabras mecanografiadas: *Read Chomsky* ("Lea a Chomsky"). Casi todas la mañanas me sorprende preguntándome si estas palabras son un imperativo ("aunque no haga otra cosa este día..."), o más bien una ostentación arrogante (después de todo, otro de los grafitis típicos de esa estación alardea: "Me tiré a Karen").

Cualquiera que haya leído a Noam Chomsky sabrá que ambas interpretaciones son justificadas. Sus ensayos sobre lingüística (disciplina que prácticamente inventó) y sobre la hipocresía y belicidad de Estados Unidos (y de su principal aliado) están entre los pocos documentos esenciales de nuestro tiempo.

Tampoco son aptos para los débiles de corazón, intelectualmente hablando. Considerado el más inclemente crítico del orden mundial que encabeza Estados Unidos, Chomsky es con frecuencia caricaturizado como alguien que ofrece más realidad y culpabilidad de la que cualquiera pudiera desear. Sus libros tienen el tono y la certidumbre de evangelios y funcionan con base en la acumulación, amontonando sin miramiento los hechos que están detrás de las atrocidades cometidas en nuestro nombre. Estos escritos parecen exigir, más que lectores, discípulos (entre los cuales se cuentan, por cierto, John Pilger, Harold Pinter, Michael Moore y Naomi Klein). A juzgar por las ven-

Las masivas protestas en el mundo contra la invasión de Irak, muestra de ello, subraya

tas que ha tenido (y en vista de que su opúsculo sobre el 11 de septiembre ha vendido más de medio millón de ejemplares), el número de fieles se incrementa.

El libro más reciente de Chomsky: *Hegemonía o*

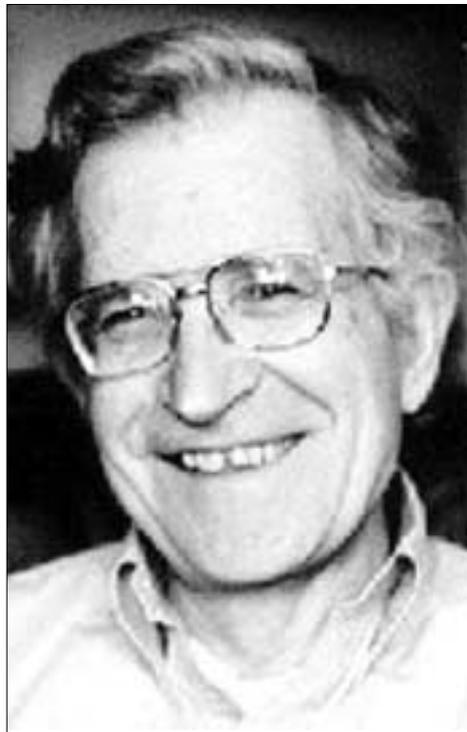
contra el terror. Esta obra consagra a Chomsky como opositor compulsivo de toda la vida. La emocionante transgresión de la visión mundial de Chomsky, según la cual la elite estadounidense bombardea y aterroriza en

exactitud el *contador del diablo*, que lleva el inventario de todos los cadáveres de extranjeros sacrificados por Estados Unidos en su lucha por la dominación global.

Chomsky trabaja desde el interior del imperio, en uno de sus más rigurosos puestos de avanzada: el Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT). El campus carece de esa atmósfera marginal y de decadencia de las universidades británicas. Sus prístinas instalaciones, llenas de cristal polarizado y amplias superficies de mármol a lo largo del río Charles, Boston, tienen el brillo de un centro de negocios de alta tecnología. El MIT se anuncia como "la fábrica de ideas de Estados Unidos", y en ningún lugar de su línea de producción se trabaja tan eficientemente como en las oficinas del profesor Chomsky.

Estas se encuentran sobre una cafetería llena de *acólitos* ansiosos que coqueteen con la semántica, y están retacadas de libros y papeles procedentes de los más subyugados rincones del mundo, y de la tierra incógnita del cerebro humano. En las paredes hay carteles que anuncian pláticas y conferencias pronunciadas en lugares como Timor Oriental, Vietnam, Afganistán e Irak. Sobre una puerta hay un gran retrato de Bertrand Russell, otro icono libertario, y junto a esta imagen un sobre enviado a Palestina, con un sello oficial del servicio postal estadounidense que dice "devuelva al remitente. No existe esta dirección".

Chomsky está en un lado de su oficina con su asistente, corrigiendo galeras y tomando decisiones sobre la demanda que hay de su precioso tiempo: una revolución cultural de un solo hombre. Se me recibe con la seria advertencia: las horas del profesor Chomsky (una de las cuales fue reservada para nuestra entrevista) son de 50 minutos. Lo tomo o lo dejo.



ARCHIVO DE LA JORNADA

El lingüista ha desarrollado numerosos ensayos sobre la hipocresía y belicidad de los gobiernos estadounidenses

sobrevivencia, devastadora historia de la política exterior estadounidense desde 1945 ("Ningún presidente de ese tiempo, juzgado según los principios de Nüremberg, habría escapado de la horca"), es también una detallada discción de los motivos y las desastrosas consecuencias de la actual guerra

nombre de la "libertad", pero siempre en defensa de sus divididos, ha hecho que fanáticos como Bono, del grupo U2, llamen a este profesor de 73 años "el Elvis de los académicos".

En un perfil publicado recientemente por la revista *The New Yorker*, Chomsky fue apodado, quizás con más